



Diciembre de 1958

De la Sierra Maestra a Santiago de Cuba

LA CONTRAOFENSIVA ESTRATÉGICA

Fidel Castro Ruz

Diciembre de 1958

LUNES

01

El primer día del mes de diciembre redacté el parte militar sobre la Batalla de Guisa, publicado en esa misma fecha por la emisora Radio Rebelde. La información pormenorizaba las bajas enemigas y los pertrechos ocupados; destacaba, además, la bravura del capitán Braulio Curuneaux, caído en combate casi al final de los enfrentamientos.

Radio Rebelde

Última hora: La Batalla de Guisa. Tomado el pueblo por las fuerzas rebeldes. Más de doscientas bajas ocasionadas al enemigo. Un tanque, dos morteros, una bazoooca, siete ametralladoras trípode, 94 armas largas y cincuenta y cinco mil balas ocupadas.

Repetimos... Hemos recibido de la Comandancia General el siguiente parte:

Ayer, a las 9 de la noche, después de diez días de combate nuestras fuerzas penetraron en Guisa. La batalla tuvo

lugar a la vista de Bayamo, donde está situado el puesto de mando y el grueso de las fuerzas de la dictadura. Se combatió contra nueve refuerzos enemigos que vinieron sucesivamente, apoyados en tanques pesados, artillería y aviación.

La acción de Guisa se inició exactamente el 20 de noviembre a las 8 y 30 de la mañana [mapa p. 550], al interceptar nuestras fuerzas una patrulla enemiga que diariamente hacía el recorrido de Guisa a Bayamo, poniéndole fuera de combate a los pocos minutos. Ese mismo día a las 10 y 30 de la mañana [mapa p. 552] llegó al lugar de la acción el primer refuerzo enemigo contra el que se combatió hasta las seis de la tarde en que fue rechazado. A las 4 P.M. un tanque T-17 de 30 toneladas quedó destruido por una poderosa mina [mapa p. 554]. Fue tal el impacto de la explosión que el tanque se elevó varios metros y cayó más adelante con las ruedas hacia arriba y la torre clavada en el pavimento de la carretera.

Horas antes un camión repleto de soldados había sido también destruido por efecto de otra potente mina. A las seis de la tarde el refuerzo se retiró.

Al día siguiente el enemigo avanzó apoyado con tanques Sherman y logró penetrar en Guisa, dejando un refuerzo en la guarnición. El 22 nuestras tropas, repuestas del cansancio de dos días de continuas luchas tomaron de nuevo posiciones en la carretera de Bayamo-Guisa. El 23 una tropa enemiga intentó avanzar por el camino del

Corojo siendo rechazada. El 25 [realmente fue el día 26, documento p. 521] un batallón de infantería precedido por dos tanques T-17 avanzaba de nuevo por la carretera de Bayamo a Guisa en un convoy de 14 camiones. A dos kilómetros de este punto las tropas rebeldes hicieron fuego contra el convoy a ambos lados de la carretera cortándole además la retirada, mientras una mina paralizaba el tanque de vanguardia. Se inició entonces uno de los más violentos combates que se han librado en la Sierra Maestra [mapa p. 556]. Había quedado sitiada no sólo la guarnición de Guisa sino el batallón completo que vino de refuerzo. Estos contaban en el interior del cerco con dos tanques T-17. A las 6 de la tarde el enemigo había tenido que abandonar todos los camiones, agrupándose estrechamente alrededor de los dos tanques. A las 10 de la noche, mientras una batería rebelde de morteros [del] 81 atacaba a la fuerza enemiga, reclutas revolucionarios armados de pico y pala abrieron una zanja en la carretera junto al tanque destruido el día 20, de modo que entre los restos de este y la zanja quedaba obstaculizada la salida de los dos tanques T-17 que estaban en el interior del cerco. A las dos de la mañana una compañía rebelde avanzó desplegada contra el enemigo batiéndolo fuertemente contra los tanques, donde quedaron sin agua y sin comida.

Al amanecer del 27 dos batallones de refuerzo de Bayamo, precedidos por tanques Sherman llegaron al lugar de la acción [mapa p. 558]. Se combatió contra ellos

durante todo el día 27. A las seis de la tarde los blindados y la Infantería enemigas iniciaron retirada general. Los Sherman pudieron salir gracias a sus ruedas de estera. Tras ellos arrastraron uno de los tanques T-17, pero el otro no pudo ser retirado. Sobre el campo lleno de cadáveres enemigos quedaron numerosas armas; treinta y cinco mil balas, catorce camiones, 200 mochilas y un tanque T-17 en perfectas condiciones, con abundante parque de cañón calibre 37 milímetros. Pero la acción no había concluido; una columna rebelde avanzando rápidamente de flanco interceptó al enemigo en retirada en las proximidades del entronque en la carretera Central, atacándole y haciéndole numerosas bajas y ocupándole más armas y más parque.

Rápidamente el tanque fue ocupado y puesto en condiciones de entrar en acción. El 28 por la noche dos pelotones rebeldes precedidos por el tanque avanzaron resueltamente hacia Guisa. A las dos y veinte de la madrugada del día 29, el T-17 tripulado por rebeldes se situó exactamente a las puertas del cuartel de Guisa y en medio de los numerosos edificios donde estaba atrincherado el enemigo [~~comenzando~~ comenzó] a disparar sus armas. Cuando había disparado ya cincuenta cañonazos, dos impactos directos de bazooka disparados por el enemigo paralizaron los motores del mismo. Los tripulantes del tanque averiado continuaron disparando contra el cuartel el resto de las balas del cañón hasta agotar la

última. Entonces bajándose del tanque iniciaron la retirada. Se produjo un acto de inigualable heroísmo. El teniente Hipólito Prieto [en verdad fue Leopoldo Cintra Frías] que manejaba la ametralladora del tanque la sustrajo del mismo y bajo un fuego cruzado, y a pesar de estar herido, se arrastró bajo las balas llevando consigo la pesada arma sin abandonarla un instante.

Ese mismo día, al amanecer cuatro batallones enemigos avanzaron por tres puntos diferentes [mapa p. 560]: El camino de Bayamo al Corojo, la carretera de Bayamo a Guisa y el camino de Santa Rita a Guisa. Todas las fuerzas enemigas de Bayamo, Manzanillo, Yara, Estrada Palma, Baire y otros puntos fueron movilizadas. La columna que avanzaba por el camino de El Corojo fue rechazada después de dos horas de fuego.

Los batallones que avanzaban por la carretera de Bayamo a Guisa fueron contenidos durante todo el día, acampando durante la noche a dos kilómetros de Guisa. Los que venían por el camino de Corralillo fueron igualmente rechazados, dando entonces un rodeo por el noreste del pueblo. El treinta se libraron las últimas acciones; los batallones que habían tomado posiciones a dos kilómetros del pueblo, intentaron reiteradamente avanzar durante todo el día sin conseguir forzar el paso [mapa p. 562].

A las cuatro de la tarde, mientras nuestras unidades combatían contra los refuerzos, la guarnición de Guisa

abandonó el pueblo en precipitada retirada dejando atrás todo el parque y numerosas armas [documento p. 519].

A las nueve de la noche nuestra vanguardia penetró en el pueblo. Ese mismo día sesenta y un años atrás, fuerzas del ejército libertador al mando del General Calixto García Íñiguez habían tomado el pueblo de Guisa.

En el momento en que se redacta este parte de guerra se ha contado ya el siguiente equipo ocupado al enemigo:

Un tanque de Guerra T-17, tomado, perdido y vuelto a recapturar, 94 armas entre fusiles ametralladoras, Garand, Springfield, y ametralladoras San Cristóbal; dos morteros 60, un mortero 81, una bazooa, siete ametralladoras trípode calibre 30, cincuenta y cinco mil balas, ciento treinta granadas de Garand, setenta obuses de mortero 60 y veinticinco de 81, veinte cohetes de bazooa, 200 mochilas completas, ciento sesenta uniformes, catorce camiones de transporte, víveres, medicinas, etc... Se sigue registrando el campo de batalla [en con] la seguridad de encontrar más armas.

Se le ocasionó al enemigo más de 200 bajas entre muertos y heridos en los diez días de combate. Hoy la Cruz Roja ha procedido a enterrar numerosos cadáveres de soldados de la dictadura que fueron abandonados en el campo de batalla y que no habían podido ser sepultados mientras duró la misma. Ocho compañeros cayeron heroicamente en el curso de la acción y siete más fueron heridos. La batalla se libró principalmente contra las tropas acantonadas en Bayamo.

Fue una lucha de hombres contra aviones, tanques y artillería. El más destacado oficial rebelde fue el capitán Braulio Coronú [Curuneaux] veterano de numerosas acciones que cayó gloriosamente defendiendo su posición en la carretera de Guisa, por donde no pudieron pasar los tanques enemigos.

Las unidades rebeldes al mando de sus capitanes y demás oficiales combatieron con una moral extraordinaria. Se destacaron especialmente los capitanes Reynaldo [Reinaldo] Mora, Rafael Verdecia, Ignacio Pérez y Calixto García; los Tenientes Orlando Rodríguez Puerta [Puertas], Alcibíades Bermúdez, Gonzalo Camejo que dirigió la tripulación del Tanque y que dirigió la batería de morteros 81, Dionisio Montero que manejó la batería del 60, el teniente Raimundo Montes de Oca, instructor de la Compañía de ametralladoras, el ingeniero Miguel Ángel Calvo, jefe de la Sección de Minas y Explosivos [documento p. 512], y los tenientes Armelio Mojena y Niní Serrano [René Serrano]. Una escuadra del pelotón de mujeres Mariana Grajales combatió valerosamente también durante los diez días que duró la acción soportando el bombardeo de los aviones y el ataque de la artillería enemiga.

Guisa, a 12 kilómetros del Puesto de Mando de Bayamo es ya Territorio Libre.

Fidel Castro
Comandante Jefe

Sierra Maestra,

Dic. 1, 58

El Sr. Abelardo Tasé [comerciante de Guisa] está autorizado para transitar libremente por el territorio libre.

Fidel Castro

[Al jefe de operaciones de Bayamo]

Sierra Maestra,

Dic. 1, 58

2 y 45 p.m.

Coronel [García] Casares:

Le escribo estas líneas para interesarme por un hombre nuestro [se refiere al teniente Orlando Pupo] que casi con toda seguridad fue hecho prisionero por las fuerzas tuyas. El hecho ocurrió así: después que se retiraron las unidades del Ejército, yo mandé una vanguardia a explorar en dirección al Horno. Más atrás me puse en marcha por la misma carretera donde iba la vanguardia nuestra. Por una casualidad dicha vanguardia había tomado otro camino y llegó a la carretera detrás de nosotros. Como lo suponía delante mandé un hombre a alcanzarla para indicarle que se detuviera antes de llegar al Horno. El mensajero salió con la creencia de que la misma iba delante y por tanto estaría completamente desapercibido del peligro; viajaba, además, a caballo, con el ruido consiguiente de las pisadas del mismo. Descubierta el error se hizo lo posible por

advertirlo de la situación, pero ya había llegado a la zona de peligro. Se le esperó varias horas y no regresó. Hoy no ha aparecido. También se escuchó por la noche un disparo. Tengo la seguridad de que fue hecho prisionero; le confieso que, incluso, el temor de que posteriormente lo hubiesen muerto. Me preocupa el disparo que se escuchó. Y yo sé que cuando es una posta la que hace fuego no se limita nunca a un solo disparo en estos casos.

He sido explícito en la narración del incidente para que pueda usted contar con los elementos de juicio suficientes. Tengo esperanza de poder contar con su caballerosidad, para evitar que ese joven sea asesinado inútilmente, si es que no fue muerto anoche. Por ese compañero sentimos todos especial afecto y nos preocupa su suerte. Yo le propongo a usted que lo devuelva a nuestras líneas, como he hecho yo con cientos de militares, incluyendo numerosos oficiales. El honor militar ganará con ese gesto elemental de reciprocidad. “Lo cortés no quita lo valiente”. Muchos hechos dolorosos han ocurrido en esta guerra por culpa de algunos militares sin escrúpulo ni honor, y créame que el Ejército necesita de hombres y gestos que compensen esas manchas. Por tener de usted un elevado concepto es que me decido a hablarle de este caso, en la seguridad de que usted hará lo que esté al alcance de sus facultades. Si algún inconveniente formal se presenta, puede hacerlo en forma de canje, por uno o varios de los

soldados que hicimos prisioneros durante la acción de Guisa.

Atentamente,
Fidel Castro R.

P. D. Con la Cruz Roja le devuelvo tres prisioneros heridos, que fueron atendidos por nuestros médicos.

MARTES

02

Cuando se cumplían exactamente dos años de lucha guerrillera respondí por escrito el cuestionario de varios periodistas. Esa madrugada dispuse que Ignacio Pérez y Calixto García salieran hacia Charco Redondo para apoyar el convoy de alimentos y pertrechos militares que llevaba Arturo Aguilera, responsable de los suministros. Además, le agradecí al coronel Casares su gestión.

Sierra Maestra

Dic. 2, 58

2 p.m.

Coronel Casares:

He recibido una gran alegría al saber que el compañero que cayó en poder de sus fuerzas está vivo y no ha sido

maltratado [se refiere a Orlando Pupo]. En los dos años, que hoy exactamente, se cumplen de lucha, pocas veces he experimentado mayor simpatía ante el gesto de algún militar cubano. Le doy las gracias por haberme informado al respecto y no puedo menos que reconocerle su caballerosidad con la sinceridad de un adversario honrado. Yo sé que usted no es el único militar cubano que sabe respetar las leyes de la guerra, y eso es una compensación frente a los que no han sabido tener el mismo concepto de la honra. Siempre le tendré en cuenta esa actitud por si algún día se me ofrece la oportunidad de demostrarle mi reconocimiento. Por lo pronto le envío con la Cruz Roja dos soldados heridos. El tercero ya está completamente bien. Aunque esta entrega es en cumplimiento de una norma que hemos seguido hasta hoy sin establecer condición alguna.

Atentamente,
Fidel Castro Ruz [firma]

Sierra Maestra
Dic. 2, 58 / 7 y 10 p.m.
[Delio Gómez] Ochoa:

Te envío a Luis [Pérez] para tu tropa. Él te explicará todo. Como desea prestar sus servicios junto a ti, lo mando para allá, que en su actual estado de ánimo es el mejor punto. Se portó bien y creo allá puede hacer bastante.

Abrazos,
Fidel Castro Ruz [firma]

Sierra Maestra

Dic. 2, 58

9 p.m.

Dr. [Julio] Martínez Páez:

Tengo entendido que usted viene en camino hacia acá. Supongo le habrán enviado varios mensajes. Desde la clínica de Guisa le hago esta notica que llevará el mensajero que va con el parte de guerra, para expresarle el interés que tenemos en este compañero que requiere sus servicios, que aparte de ser siempre grande en todos los casos, en este se reúnen una serie de circunstancias de tipo sentimental, pues lo dimos por muerto y lo encontramos vivo en esta clínica.

Todo por aquí ha salido muy bien. Tengo deseos de que usted llegue. No le digo más porque sé todo el interés que se tomará por llegar pronto. Un abrazo.

Fidel Castro Ruz [firma]

Guisa, Dic. 2/58

Sr. Francisco Aedo:

Ruégole me facilite dos bidones de gasolina para una urgente necesidad.

Le acompaño orden para que pueda transportar durante otros diez días la que le haga falta para su negocio. Gracias.

Fidel Castro Ruz [firma]

Guisa, Dic. 2/58

Se autoriza al Sr. Francisco Aedo para transportar combustible para las trillas de arroz, y trasladarlo a los molinos.

Fidel Castro Ruz [firma]

JUEVES

04

S. Maestra [documento p. 522]

Dic. 4, 58 / 6 a.m.

Puerta [Orlando Rodríguez Puertas]:

Traslada tu compañía al punto que Calixto te indicará hoy al anochecer. Con ella deben venir dos escuadras de ametralladoras.

Fidel Castro Ruz [firma]

SÁBADO

06

Minas de Charco Redondo,

Dic. 6 del 58.

Territorio Libre de Cuba

Resumen del Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Dr. Fidel Castro Ruz.

Señoras y señores, damas y niños, todos en general, nos encontramos reunidos hoy con el gran privilegio de gozar de libertad, no porque la libertad en sí represente un privilegio, sino que por el estado de tiranía que ejerce el gobierno despótico, en los distintos lugares de la isla, hace posible que dicho respiro, que dicho estado de libertad, represente un privilegio con relación a los demás pueblos de la nación, que desde hace ya largos años vienen sufriendo la carencia de trabajos, donde la juventud es perseguida, donde las asambleas no pueden desarrollarse si no es con los fusiles y las ametralladoras de los militares en los portales y a las puertas de la localidad.

Primero que nada me preocupa que la presencia de nuestro ejército rebelde, dando libertad a este pueblo, pueda traer como consecuencia, represalias contra la población civil de parte de los militares asesinos. Porque contra nosotros, nada pueden el ejército, los aviones, las bombas, porque éstos son superiores en número y armas, pero inferiores en moral; ha quedado demostrado que a pesar de todo eso el ejército es el que está a la defensiva, ya que el ejército rebelde no le da descanso, ni se lo daremos, ahora somos nosotros los que los perseguimos y los buscamos, ahora son ellos los que huyen.

Pero me preocupa, repito, que los vecinos de Charco Redondo tengan toda la seguridad posible, por lo cual les pido, construyan sus refugios individuales y colectivos en la Escuela, el Hospital y ya se han dado instrucciones a los

miembros de la policía militar rebelde para que los ayuden en la construcción de todos los medios de seguridad, para que no se dé el caso de que algún vecino de estos de Charco Redondo, que nos han dado su aliento, su estímulo y ayuda, pueda resultar herido o muerto por los bombardeos, les ruego a los vecinos, no dejen de tomar las medidas de seguridad porque de no resultar así, no volveré a Minas de Charco Redondo, porque cada vez que muere un hombre, mujer o niño, se pierde un patriota más, porque aquí hasta los niños son revolucionarios.

Tenemos que seguir luchando contra esta terrible tiranía, que oprime al pueblo cubano para poder ver nuestros sueños realizados.

Como Uds. verán aquí ya lo tenemos logrado, no porque el ejército se haya retirado, sino porque hemos sabido conquistar el pueblo. Todos nuestros ideales se están realizando, y como ejemplo les pongo que hace 6 ó 7 años, no recuerdo el tiempo, condolido por las quejas y sufrimientos que estaban precisamente latentes en los trabajadores de las Minas de Charco Redondo, hice una visita a ésta observando el personal, los túneles, etc.

Esta visita sucedía antes del Movimiento Revolucionario 26 de Julio, pasó inadvertida para el pueblo, puesto que no me di a conocer, pero en mi mente quedó grabado el recuerdo de este recorrido; una vez presentado el problema de la opresión que ejercía el gobierno, inmediatamente pensé en los obreros de las Minas de Charco

Redondo, porque ésta era la clase más sacrificada y la más revolucionaria, aunque veía como un sueño la ayuda que pudiera prestarles, siempre pensé que cuando fuera a realizar el primer ataque al Cuartel Moncada, a los primeros que les daría armas sería a los obreros de ésta, porque aquí fue donde surgió la idea de que ellos se podrían rebelar contra la dictadura.

Como lo pensé, así sucedió. Porque ellos fueron los primeros que colaboraron con la causa y los que más se han sacrificado, porque aquí todo el mundo es revolucionario, sólo nos encontramos con la colaboración espontánea del pueblo, por eso nosotros seguiremos nuestra marcha, los rebeldes se irán, Charco Redondo quedará atrás, pero atrás de nuestro recorrido, del avance revolucionario, pero no se perderá en el recuerdo de nuestras mentes.

Dejaremos encargados del Orden Público, Judicial, Social, Económico y Educativo.

Prestaremos ayuda al pueblo durante determinado tiempo, hemos dispuesto \$15,000 hasta ahora para los gastos, si se cumple el plazo y los recursos económicos escasean, entonces dispondremos de otro presupuesto para seguir ayudando al pueblo, una vez más les digo que no se preocupen por la comida, tendrán lo que necesiten, lo que quiero es que el pueblo no se encuentre ocioso, que invierta el tiempo en obras útiles a la sociedad.

No se preocupen por los empeños que tienen, porque aquí hay para sacar mineral de todas las montañas, esto es un tesoro que hay que explotar.

Hay para vivir todos, para indemnizar a los obreros inválidos, aquí han estado personas que estaban en contacto con el sanguinario gobierno de la tiranía, llegaban a las Minas con \$12.00 y salían con un millón, mientras los obreros quedaban inválidos a causa de su pillería.

Esto no pertenece a Cajigas, no es una Compañía, porque si él se ha hecho millonario a costa de los infelices obreros de esta Mina y se ha enriquecido con ayuda del poder comprando a Isla de Pinos, Cajigas tendrá que ser juzgado.

Aquí ya no habrá dirigentes sindicales que duren años a pesar de su mal comportamiento, éstos los pone y los quita el pueblo el mismo día, sin tener en cuenta sindicatos de clase alguna, el pueblo es el que manda.

También quiero decirles que todas aquellas personas que han cooperado con la Dictadura, denunciando rebeldes, tienen que ser castigadas y unas cuantas docenas de cabezas rodarán por el suelo.

A los que se les perdonará, será a aquellos confidentes, infelices campesinos, los cuales atemorizados por las represalias que ejercían sobre ellos los del ejército, decían donde nos encontrábamos, pero eso causa gracia, porque cuando ellos iban, ya nosotros habíamos huido y entonces los batíamos a todos.

Oriente constituye la provincia más revolucionaria, esto no se debe a regionalismo, sino porque antaño, Oriente fue cuna de héroes y ahora es una de las provincias más revolucionarias y la que más ha cooperado con la causa.

En Cuba suceden hechos tan odiosos y criminales, como los de las distintas acciones de la Coronela,* enterada de que los presos han sido torturados y muertos, martiriza a las madres de esos infelices dándoles esperanzas de que se encuentran aún con vida y que pronto le darán la libertad, cobrándoles un alto precio por ésto.

Con ella no se puede tener piedad de ninguna clase, ya que engañar a una madre diciéndole que sus hijos viven, cuando en realidad se encuentran muertos es la ofensa más grande y el acto más sanguinario que se puede realizar.

Debemos tener fe y sabemos que el Ejército Rebelde, unido con el pueblo, irá lugar tras lugar conquistando territorios libres de Cuba, hasta llegar al pleno triunfo del poder.

Recuerden que las Minas de Charco Redondo no quedará en el olvido, en este lugar no habrá casas con techos de guano y piso de tierra, habrá casas mejores, campos deportivos, etc., para que los niños puedan disfrutar de amplias comodidades.

* *Marta Reyes Miranda, tristemente célebre por traficar con la libertad y la vida de los revolucionarios y campesinos, aprovechando sus relaciones con los jefes militares de Bayamo, lo que le valió el apodo de Coronela.*

Por eso les digo que volveremos a pasearnos por éste lugar cuando todo esté libre e independiente.

Este es un pueblo pequeño en habitantes, pero grande en la conciencia y en la dignidad patria.

Tengan mucha fe en el triunfo de la Revolución, que pronto seremos libres e independientes.

DOMINGO

07

[Arturo] Aguilera:

Facilítale el jeep a Lázaro para que me lleve a donde debo ir. Me siento embarcado. Debieron despertarme.

Fidel Castro Ruz [firma]

Sierra Maestra

Dic. 7, 58

Baire, Sierra Maestra, 12-7-58

[Al jefe de la Compañía G-4 del Ejército de la tiranía]

Sr. Capitán José Sánchez

Capitán:

Distinguido Militar:

Le acompaño adjunto la orden de evacuación a la población civil de Baire, que acabo de dirigir a los vecinos de esa localidad por motivos que en la misma se consignan.

Yo estimo que no tienen los militares derecho a atrincherarse en medio de las casas de familia, poniendo en riesgo las vidas de personas inocentes e indefensas. La prueba de que están ustedes conscientes del peligro de ataque, son las medidas de defensa que constantemente toman.

Luego, demuestra no albergar sentimientos de humanidad para con sus propios compatriotas expuestos a caer en medio del fuego.

No lo culpo a usted, pero es una odiosa costumbre que junto con otros muchos errores ha implantado un régimen tiránico y criminal, al que ningún militar de honor debiera a estas horas estar defendiendo.

No he querido atacarlo por sorpresa con las armas de que dispongo que incluyen bazookas y mortero 81, por consideración a las numerosas familias instaladas alrededor de sus defensas, y también por consideración a usted al que no quiero hacer objeto de un ataque sorpresivo sin advertirle mis propósitos.

Comprenderá el riesgo que están corriendo esos vecinos infelices que no tienen la culpa de la tragedia que la ambición y la maldad de un grupo de asesinos y ladrones sin escrúpulos ha hecho recaer sobre la patria.

A estas horas usted no puede ignorar toda la ignominia, la falsedad, el engaño y la corrupción que encierra la Dictadura, cuya caída es ya inevitable y no justifica la sangre de los soldados que están cayendo.

Si usted pudo informarse de lo que ocurrió en la carretera de Bayamo a Guisa, y tiene derecho a saberlo pues su compañía intervino desde esta dirección al final de los combates de Guisa, imagino habrá de repugnarle la forma en que se oculta la verdad a los soldados.

Usted estuvo a las órdenes de uno de los más pundo-
norosos y honrados comandantes del Ejército [José Que-
vedo], que sé lo aprecia y quiere a usted mucho. Quien
fuera su jefe y cayera prisionero después de diez días de
resistencia inútil abandonado a su suerte y difamado
después por jefes desalmados y sin escrúpulos que están
llevando a la ruina a los institutos armados, es hoy aban-
derado espontáneo y legítimo de esta justa causa, que
se honra en contar con sus servicios, aunque no bélicos,
porque no desea luchar contra sus amigos que están en el
error, pero sí morales.

¡Cuántas vidas de amigos de usted y de él se habrían
ahorrado si esa verdad la hubiese conocido antes! Usted,
sin embargo, tiene ya suficientes elementos de juicio para
conocerla. Las cosas ocurridas se la demuestran de ma-
nera inequívoca. Por lo tanto es muy grande su responsa-
bilidad en estas circunstancias.

El Comandante Quevedo ignora que me dispongo a
actuar sobre Baire y otros pueblos. Me es imposible ha-
cer contacto con él para comunicárselo, ya que está en
estos momentos algo lejos hacia el este y la espera po-
dría ser perjudicial porque como usted podrá comprender

perfectamente, los movimientos de tropas tardan poco en ser conocidos y la Dictadura dispondría de tiempo para movilizar sus refuerzos, siendo por ello norma nuestra actuar con la mayor rapidez.

Sin embargo, sé que él considerará que he sido caballeroso con usted al no efectuar acción alguna contra sus fuerzas sin aviso previo.

Lo que sí ignoro es cómo acogerá usted estas líneas. Ojalá lo ilumine su inteligencia, y su dignidad de hombre de bien le haga tomar una decisión valiente y patriótica, pensando sobre todo en lo triste que es sacrificar la vida de sus soldados sin honra ni gloria, porque el pueblo no le reconocerá ni hoy ni mañana ningún mérito y la tiranía ni siquiera se lo agradecerá. Ahorrará también la vida de los soldados que caerán cuando los envíen en socorro suyo, no porque les preocupen usted y sus hombres, sino para evitar que esas armas caigan en nuestro poder. Los hombres que mueran, a ellos no les importa, siempre que les quede el recurso de reclutar a cuanto delincuente y vicioso pulule por la República para ingresarlo en el Ejército por treinta pesos, que son como las treinta monedas que le pagaron a Judas.

Pero además de sus soldados, deben pesar el ánimo de esos vecinos, sus casas y sus modestos bienes que quedarán expuestos a una batalla que sería estúpida, cuando hay una posibilidad de que usted y nosotros nos abracemos en la misma causa que es la justa, que es como usted

sabe muy bien, la de todo el pueblo de Cuba, que es al que deben lealtad los verdaderos soldados, los que no son mercenarios dispuestos a disparar contra su propia patria, sino hombres de verdadero honor.

Yo lo quiero conocer a usted, no como prisionero o vencido, que lo será ahora o en otra ocasión, en Baire o en otro pueblo, porque el destino de la tiranía es la derrota, en cuyo caso no será usted para nosotros tan digno de aprecio, porque a estas horas ningún militar cubano tiene excusa para desconocer la verdad, que ven incluso claramente los niños de cuatro y cinco años.

Le deseo abrazar a usted como compañero de lucha, como soldado valeroso que se une a una causa justa, como hombre humano que no sacrifica inútilmente y sin razón las vidas de sus hombres y la de los moradores de una población pacífica, que no tiene ninguna culpa de esta guerra.

Bien estaría que lo hiciera en defensa de la patria o por un motivo justo, pero repugnan los sacrificios de vidas que se hacen defendiendo una causa deshonrosa y criminal.

Hay que ser valiente para comprender con el prejuicio y abrazar lo que es justo [sic].

Le hablan los jefes de un honor que no tienen, de un compañerismo que no practican, de un deber que no cumplen, y han convertido las más hermosas frases y conceptos de la profesión de las armas en odiosos resortes que encadenan a muchos hombres a la muerte oscura o a

una postración estúpida, mientras los que invocan esos conceptos a los hombres que están muriendo, acumulan millones tras millones sin escrúpulo alguno y viven alejados de los horrores de la guerra.

Hay que ser insensato para no rebelarse. ¿Por qué sacrificarse ni sacrificar a nadie a tanta desvergüenza? ¿Qué beneficios recibirán por ello los soldados y oficiales que arriesgan sus vidas, las que deben dedicar a algo más noble?

Sé que algunos de sus soldados no entenderán esto. Pero impóngase. Para eso es jefe. Lo que usted haga es lo que ellos harán, después se lo agradecerán eternamente.

Yo, como me preocupo hondamente por estos hombres que están sacrificándose a mi lado por un ideal, y sé lo que valen las vidas de cada uno de ellos, le agradeceré también cada gota de sangre que me ahorre, de un combate que si se libra va a ser sangriento. Cuba se lo agradecerá y se lo premiará. Solo por tan noble propósito me molesto en escribir tantas hojas y molesto la atención de usted.

Le hablo con toda honradez y espero que comprenda la nobleza y caballerosidad que encierran estas líneas y el porvenir grande y honroso que a usted y sus hombres les ofrezco antes de disparar un solo tiro.

Fraternalmente,
Fidel Castro R.

P. D. Su respuesta espero recibirla antes de las 11 de la noche del día de hoy, bien rechazando de plano la

invitación que le hago, bien expresándome si desea más tiempo para considerarla, bien aceptándola.

LUNES

08

S. Maestra / Dic. 8, 58

[Juan] Machado:

Dale a Benjamín [Pardo] un par de botas y dos pares de minas si tienes. Saludos.

Fidel Castro [firma]

S. Maestra

Dic. 8, 58

Compañera Alicia [Pacheco]:

Le envió un mensaje para el Capitán Sánchez que usted debe hacer llegar hoy mismo con carácter urgente por mediación de un amigo de éste o por cualquier persona que se lo pueda llevar.

También le envió varias copias de un mensaje dirigido al pueblo de Baire que usted debe hacer circular urgentemente.

Sobre la comunicación al Capitán Sánchez, usted debe gestionar la entrega de la misma con la mayor discreción.

Atentamente,

Fidel Castro Ruz [firma]

Al igual que en Guisa, en Baire alerté a la población civil para que evacuara el pueblo y denuncié la cobardía del enemigo al atrincherarse en medio de casas de familia.

Zona de Operaciones de la Columna 1

Dic. 8 de 1958

A Todos los vecinos de Baire.

Compatriotas:

Las fuerzas de la tiranía en Baire van a ser atacadas por nuestras tropas.

El enemigo, como ha hecho en todos los pueblos, se ha instalado y atrincherado cobardemente en medio de las casas de familias, exponiéndolas a todos los peligros.

Siendo una necesidad de la revolución combatir las fuerzas de la tiranía donde quiera que se encuentren y desalojarlos de sus posiciones, no podemos evitar el ataque pues de lo contrario permanecerán indefinidamente en el interior de las poblaciones. Pero deseando preservar del peligro de los combates a la población civil advertimos a la misma y solicitamos [de a] todos los vecinos que evacuen el pueblo.

Las instalaciones enemigas van a ser atacadas con armas pesadas y resulta imposible evitar que algunos disparos caigan por los alrededores de las mismas haciendo blanco sobre las casas colindantes. La responsabilidad de los daños que se ocasionen caerá enteramente sobre los que han

convertido en centro militar una localidad indefensa sin consideración alguna para sus moradores. Ellos tienen trincheras y parapetos para defenderse pero nada de eso tienen los vecinos. Por tanto evacuar al pueblo es un deber de cada padre de familia. Si las fuerzas de la tiranía tratan de impedirlo hay que demandar con toda energía el derecho a salir del pueblo.

Nosotros sacrificamos el factor sorpresa con tal de preservar las vidas de los civiles, aunque cueste más caro a nuestros soldados la toma del pueblo.

Cada cual debe llevar consigo lo más indispensable para su subsistencia durante varios días.

Cumplido este deber del Ejército Rebelde para con los vecinos de ese pueblo esperamos cooperen con nosotros en el esfuerzo por evitar que mueran personas inocentes, evacuando al pueblo de BAIRE antes de las 12 de la noche del día de hoy.

Fidel Castro Ruz [firma]
Comandante Jefe

Rogamos se saquen copias de esta proclama [y] se distribuyan urgentemente entre los vecinos.

MARTES

09

Sierra Maestra,

Diciembre 9/58

Tte. Puerta [Orlando Rodríguez Puertas]:

Tú puedes cambiar de posición cada vez que lo estimas necesario para la seguridad de tus hombres y garantizar el factor sorpresa contra el enemigo. Lo importante es que puedas interceptar al enemigo en ese tramo, venga de una dirección o de otra. Haces bien en estar siempre alerta. Cuando los combates de Guisa, a la tropa de Lázaro [Soltura] prácticamente la sorprendieron. Los combatientes tienen que estar siempre alertas.

Hoy me confirmaron la llegada de un avión con armas. Espero que lleguen de un momento a otro aquí y podré aumentar tu compañía, así como espero que te ganarás pronto el ascenso a Capitán.

Saludos a todos y mucha suerte.

Fidel Castro Ruz [firma]

MIÉRCOLES

10

[Acuse de recibo a una nota de Mercedes de Varona, *Tula*, miembro de la dirección del Movimiento 26 de Julio en Bayamo]

S. Maestra

Dic. 10, 58

11 y 35 p.m.

Tula:

El portador te explicará hora y circunstancias en que recibo tu nota, la que respondo de inmediato con el ruego de que me perdones la forma en que lo hago, debido al agotamiento físico y a la dichosa avioneta que no me deja escribir.

Abrazos,

Fidel Castro

Baire,

Dic. 10, 58

2 p.m.

Reynaldo [Reinaldo Mora, capitán del Ejército Rebelde]:

Los guardias abandonaron Baire. En la carretera hacia Jiguaní cayeron en una emboscada, pero era de noche y

escaparon casi todos. Pienso, sin embargo, que de Jiguaní no puedan pasar a Bayamo, porque les hemos tomado todos los caminos.

Tú debes permanecer en tu posición sin moverte, esperando al enemigo, venga de donde venga. Esta misma noche pienso situar una tropa entre Maffo y Contramaestre para acorralar a los de Maffo [mapa p. 566]. También está tomada la carretera entre Contramaestre y Palma Soriano. Todo va saliendo bien.

Abrazos,
Fidel Castro [firma]

Avísale a Fonseca [Rubén Fonseca Guevara] para que cuide los demás caminos por donde puedan tratar de escapar los guardias de Maffo.

Radio Rebelde

¡Última hora! Baire en poder de los rebeldes.

Cayó ayer a las 8 y 30 de la noche.

Hemos recibido de la Comandancia General el siguiente parte:

Tropas rebeldes de la columna Uno, tomaron ayer el pueblo de Baire a las 8 y 30 de la noche.

El enemigo se bate en retirada.

Una importante acción militar se está desarrollando a lo largo de la carretera central, en una extensión de 35 kilómetros.

Numerosas guarniciones enemigas han quedado cercadas sin otra alternativa que la rendición o el aniquilamiento.

Por razones de orden militar nos abstenemos de ofrecer más detalles sobre el estado actual de las operaciones.

Prosigue el avance victorioso e incontenible de nuestras fuerzas.

Fidel Castro
Comandante Jefe

JUEVES

11

Sierra Maestra,
A las fuerzas Rebeldes:

Por orden de la Comandancia General se dispone el traslado del soldado Guerrero, que pertenece al ejército enemigo y se encuentra herido en Jiguaní. Solicitando a esta Comandancia, los familiares de dicho soldado, que se le permita traerlo al territorio Rebelde, al pueblo de Baire.

Fidel Castro [firma]
Comandante Jefe

VIERNES

12

S. Maestra,

Dic. 12, 58

[Arturo] Aguilera:

Facíltale a Paco dos camiones para trasladar tropas que vienen en camino.

Fidel Castro [firma]

Mándame un poco de gasolina para moverme.

Recuerdo que el 8 de diciembre aterrizó en Cienaguilla, al oeste del firme de la Maestra, un avión procedente de tierra venezolana con un alijo de armas que enviaba a nuestro Ejército Rebelde la Junta Patriótico Militar que había derrocado el 23 de enero de ese año al dictador Marcos Pérez Jiménez en Venezuela.

En esa ocasión recibí un fusil FAL. Ya estaba persuadido de la importancia, para las batallas finales de la guerra, de emplear armas automáticas por su elevado volumen de fuego.

Para expresar el agradecimiento infinito de Cuba a Wolfgang Larrazábal, protagonista del gesto solidario, le escribí una carta.

Sierra Maestra [documento p. 526]

Dic. 12, 58

[~~Contra Almirante~~ Contralmirante]

Wolfand [Wolfgang] Larrazábal

Admirado amigo:

¿Qué puedo decirle después de su noble y espontáneo gesto?

Hay que llevar dos años luchando contra todos los obstáculos, las armas confiscadas antes de llegar a Cuba, los frutos de los sacrificios económicos de tantos compatriotas perdidos la mayor parte por la persecución de los gobiernos, para comprender con cuánta emoción y gratitud recibimos la ayuda que usted nos envía en nombre de Venezuela.

Hemos visto convertido en realidad lo que durante mucho tiempo fué como un sueño. Temo que usted no llegue a imaginarse cuánto se lo agradecemos.

A la satisfacción que ha de producirle el beneficio que de mano suya recibe este pueblo que tanto quiere al suyo y lo admira a usted, puede añadir la seguridad de que muchos cubanos buenos, combatientes de una causa justa, dispuestos a hacer por Venezuela lo que hacen por Cuba, le deberán la vida, porque lo que se recibe en armas se ahorra en sangre, y esto, yo que he visto caer a tantos compañeros entrañables, siempre los mejores, se lo agradeceré eternamente. Desde hoy le digo que cualquiera

que sea la posición que usted ocupe en su país, la más alta o la más modesta, para nosotros será siempre el primero de los venezolanos.

Fraternalmente
Fidel Castro Ruz [firma]

[Al jefe del Batallón 10 y de la Compañía 102 del Ejército de la tiranía]

Comandante [Leopoldo] Hdez. de Río:

En la casa del Dr. Eduardo [~~Zorribe~~ Sorribes, a 300 m BANFAIC], en compañía del Comandante Quevedo lo espero a usted o a uno de sus oficiales para conferenciar.

Por su jerarquía y por el buen concepto que tengo de usted quiero atenderlo personalmente. No le propongo una condición. Aún cuando militarmente todas las ventajas nos favorecen, en reconocimiento a su valor y al de sus hombres, le concedo a usted y a ellos la alternativa de abrazar nuestra causa, que es la justa y la que por tanto todo militar honorable debe defender. Triste es que usted malgaste su valor y el de sus hombres y haga pagar en un precio alto de vidas esa posición, para defender a los que los han abandonado, mientras los instigan a combatir hasta la última bala, sabiendo que no pueden socorrerlos. Jiguaní está cercado, Baire en nuestro poder, la tropa de Aguacate cercada, Palma Soriano cercado, Santiago de Cuba cercado. Las fuerzas del Puesto de Mando, junto al puente destruido de Cautillo no intentan siquiera moverse. La retirada de

Baire y el intento de retirarse de Aguacate, demuestran el propósito de abandonarlo a usted a su suerte.

Lo han dejado solo, en la posición más débil donde nosotros podemos concentrar todo el peso del ataque. No les tocará otra alternativa que rendirse por mucho que resistieran, entonces, no podrán esperar sus hombres las mismas consideraciones de un adversario al que le obliguen a sacrificar a muchos de sus hombres. Estoy seguro de que usted y yo seremos amigos, como lo son todos los militares honorables que he tratado. Ningún hombre en tales circunstancias le [brindaré brindaré] a usted la oportunidad que yo le brindo generosamente. Si usted es hombre de conciencia comprenderá perfectamente que no vamos... [incompleto]

DOMINGO

14

Carretera Central

12/14/58

Cmte. Hernández Ríos:

Mi proposición a usted obedecía a móviles humanos, en bien de sus hombres y de los míos, puesto que no se justifica por parte de ustedes, resistir una posición que está perdida. Nosotros no somos extranjeros; somos

cubanos, no mancha su frente deponer sus armas ante compatriotas que han demostrado sobradamente la justicia de la causa que defienden frente al régimen criminal y odioso, por el cual usted está haciendo derramar la sangre de sus hombres.

El pueblo, que es al único a quien deben lealtad los militares honorables, está todo con nosotros. Si ustedes como militares del Ejército de la República fueran leales al pueblo, lo estarían defendiendo. Es criminal que usted sacrifique a esos hombres para defender a una camarilla repleta de millares robados, que comercia con la sangre de sus soldados que usted como jefe y hombre de más cultura y visión está en el deber de librar de la derrota inevitable si persiste, y tal vez de la muerte en combate.

Lamento que no haya usted escuchado mis sinceras y honradas razones.

¿No comprende que si nosotros permitimos salir a esa tropa le estaríamos prestando un servicio a la tiranía, que usted pide un imposible?

Con verdadera pena me veo en el deber de comunicarle que a partir de las 12.30 de esta noche queda rota la tregua.

Fidel Castro R.

LUNES

15

Inmerso en el asedio a Maffo, le escribí a Raúl para que me prestara apoyo aéreo con algunas bombas incendiarias, con el objetivo de precipitar el desenlace y dirigir el ataque a Jiguaní.

Carretera Central

Dic. 15, 58

5 y 15 p.m.

Raúl:

Aquí se está librando una lucha dura. Hoy es la quinta noche consecutiva de ataque a Maffo [mapa p. 566]. La aviación ha arrasado el pueblo. Después tenemos la tarea de Jiguaní que está cercado con 250 hombres dentro. Una tropa de 200 guardias ha logrado filtrarse, tratando de apoyar a la de Maffo; la tenemos localizada al norte de Baire, que está en nuestras manos y espero interceptarla mañana. Los de Maffo se están defendiendo como fieras y nos han costado ya 13 bajas (dos muertos y 11 heridos de mayor o menor gravedad) hasta este momento, pero los tenemos en una situación desesperada. Me preocupa que la operación posterior en Jiguaní me vaya a llevar mucho tiempo. Necesito,

pues, que me prestes apoyo aéreo con algunas bombas incendiarias. Yo puedo emplear algunos obuses 81 como bombas. Para eso te mando a Willy [Figueroa].

La [Carretera] Central está tomada por nosotros desde el Río Cautillo hasta cerca de Palma Soriano. El único punto que tienen ellos es Jiguaní. Baire, Contramaestre y América los tenemos nosotros. Ellos están arrinconados en unas naves del BANFAIC en Maffo.

No sueltes un solo prisionero más. Creo que debemos variar ya la política en ese sentido. Después del trato que les hemos dado no se justifica que resistan todavía como resisten. Tengo un encabronamiento con estos de Maffo, que de milagro no los fusilo a todos cuando se rindan.

Fidel Castro R. [firma]

MARTES

16

S. M.

Dic. 16, 58

6 y 40 p.m.

Cristino [Naranjo. Se encontraba al norte de Jiguaní]:

Espera ahí instrucciones más.

Fidel Castro Ruz [firma]

S. Maestra,

Dic. 16, 58

[A Arturo Aguilera]

Orden de 6 galones de gasolina al portador.

Fidel Castro Ruz [firma]

S. Maestra/Dic. 16, 58

10 y 50 p.m.

Almeida:

El refuerzo fue interceptado en los lugares escogidos anoche y rechazados hasta Jiguaní, no sin antes caer en una tercera emboscada que le preparé por la tarde al mando de Antonio (el que se le fue a Casillas). Se ocuparon algunas armas. Eran tres compañías. Traían muchos Garand, bazoocas y morteros 81. Primero cayeron en la emboscada donde estaba Reynaldo [Reinaldo Mora] y luego fueron a parar a donde estaba [Crisógenes] Vinajera. Aquí se contaron diez o doce muertos.

Hace tres días ocurrió un accidente muy lamentable en la zona de operaciones de las columnas 1 y 3. Tuvo su origen en una imprudencia injustificable por parte de la Jefatura de la Cruz Roja Cubana.

El puente de la carretera central, sobre el río Cautillo, entre Bayamo y Sta. Rita, había sido volado por nuestras fuerzas. El enemigo se dio entonces a la tarea de hacer un desvío por tierra, que permitiera el tránsito de los

transportes de guerra. Para contrarrestar esta medida, minas de alto poder explosivo y extrema sensibilidad fueron colocadas en la ruta del enemigo.

Fuerzas blindadas de la Dictadura estaban instaladas en el lugar conocido por la Marmolera, al otro lado del Cautillo, en espera de la oportunidad para avanzar.

El día 15 a [las] 3 de la madrugada, sin previo aviso y sin solicitar autorización del mando rebelde, un jeep de la Cruz Roja se puso en marcha por el desvío construido por el enemigo junto al Cautillo.

Apenas había caminado doscientos metros, al pasar sobre una mina de contacto esta hizo explosión destruyendo el vehículo y matando a sus tripulantes. La culpa de este accidente la tiene, en primer término, la Jefatura de la Cruz Roja, que sin comunicarse con el mando rebelde y sin aviso previo alguno envía un carro en horas de la madrugada por un camino donde se está esperando el avance enemigo.

En segundo lugar, también es culpable el mando de la Dictadura, que utilizó un carro de la Cruz Roja como conejillo de Indias, autorizándolo a pasar por un camino minado sin advertirle el peligro.

El resultado fue la muerte de 5 humildes miembros de la Cruz Roja Cubana. Al amanecer, los tanques no avanzaron; se habían valido de la Cruz Roja para explorar el camino, y en lugar de soldados murieron pacíficos ciudadanos, que prestaban sus servicios en la humanitaria institución.

Es curioso que entre los muertos no se encontrase ningún oficial de la Cruz Roja y que enviaran solamente cinco modestos miembros a la riesgosa misión de avanzar a las tres de la madrugada sin aviso previo por una vía que se ha convertido en campo de batalla.

Días antes una ambulancia, con el teniente coronel Caballero, había penetrado hasta Baire sin comunicación ni solicitar autorización previa. Se había comunicado solamente con el Puesto de Mando de Bayamo. Esta Comandancia le advirtió al teniente coronel Caballero que debía permanecer en Baire hasta nuevo aviso, pues todos los caminos, lo mismo hacia Santiago de Cuba que hacia Bayamo estaban minados, y que la Cruz Roja, no podía transitar con la sola autorización del Mando Militar de la Dictadura, ya que de hecho se estaba sirviendo de ella para explorar los caminos, antes de ordenar el avance de sus tanques.

Si el Ejército tiene helicópteros disponibles que en otras ocasiones ha facilitado a la Cruz Roja para evacuar a sus heridos, ¿por qué ahora cuando se está combatiendo en la carretera precisamente, van a mandar ambulancias y jeeps, por los mismos caminos por donde están situadas nuestras posiciones?

Ningún Ejército en guerra tiene obligación de publicar en qué punto está colocada una mina o tiene situados sus elementos de combate.

Se sabe que el Presidente de la Cruz Roja, coronel Figarola Infante es un incondicional de la Dictadura de

Batista. Aunque la mayor parte de los miembros de esa institución son personas respetables y honestas, el Ejército Rebelde tiene la obligación de velar por la seguridad de sus combatientes, y no puede permitir que la Dictadura, valiéndose del Presidente de [la] Cruz Roja y otros adictos que tiene en el organismo, espíe nuestras posiciones militares.

Cuando hemos llamado a la Cruz Roja, lo hemos hecho siempre después que las batallas han finalizado, para devolver prisioneros y heridos enemigos; pero eso no significa que la Cruz Roja esté autorizada a transitar libremente de día o de noche, sin consulta ni aviso previo.

La muerte lamentable y dolorosa de esos modestos miembros de la institución debe ser investigada cabalmente para depurar la responsabilidad que quepa al coronel Figarola Infante, por estar utilizando a los miembros y vehículos de la Cruz Roja en misiones de exploración y espionaje.

Si la Cruz Roja desempeña sus funciones con entera neutralidad, Figarola que es un impostor y un servidor incondicional de la tiranía, debe renunciar.

Fidel Castro [firma]

JUEVES

18

Sierra Maestra,

Dic. 18, 58

12 m.

Montesdeoca [Raimundo Pérez Montes de Oca]:

No he recibido informes de la situación en esa. Me pides obuses y balas por la libre. Ayer no pude ir por allá por estar enfermo.

VIERNES

19

El día 19 en la mañana, cuando prácticamente había terminado la acción de ataque a Jiguaní (mapa p. 568), cayó en combate el capitán Ignacio Pérez, a quien había designado al frente de las fuerzas rebeldes para esa misión. Aún consternado, le escribí a su padre, el veterano guerrillero Crescencio Pérez.

Jiguaní [documento p. 530]

Dic. 19, 58

12 y 5 p.m.

Querido Crescencio:

Me acaban de informar la muerte de Ignacio. Con una pena infinita en mi corazón le escribo estas amargas líneas. Sé que era el hijo que usted más quería; y en verdad que se merecía todo su cariño y el nuestro. Siempre lo cuidé cuanto pude, como hago con todos los compañeros que más riesgos han corrido por el tiempo que llevan en la lucha. Murió de un obús de mortero, combatiendo una tropa que iba en retirada. Recogimos su cadáver y le daremos honrosa sepultura. Duele que haya muerto precisamente cuando el triunfo está a la vista y cuando él estaba resultando ser uno de nuestros oficiales más competentes y de mi mayor confianza.

Su nombre figurará en la lista de los comandantes de nuestro glorioso Ejército y nunca lo olvidaremos. Le diré solo que Ignacio era para todos nosotros un hermano y tal es el dolor que sentimos en este momento.

Fidel Castro [firma]

LUNES

22

Dic. 22, 58

Che:

Considero perjudicial desde el punto de vista militar devolver prisioneros en este instante.

La Dictadura ha obtenido grandes cantidades de armas tácticas pero carece de personal para su uso.

Devolver prisioneros en estas circunstancias es ayudarle a resolver una de sus mayores dificultades. Aunque no los envíen a pelear de nuevo los emplean en guarniciones donde no hay frentes de combate, para sustituir tropas que son enviadas en operaciones.

Fidel

Salvo que en las condiciones de rendición se haya contraído un compromiso expresamente, no deben ser devueltos los prisioneros de Fomento.

Fidel

MARTES

23

Carretera Central

Dic. 23, 58

Se designa al compañero Orestes Bárzaga, responsable de recibir a todo soldado que se presente de la zona de Bayamo.

Toda persona que haga contacto con algún soldado que se presente, está en la obligación de ponerlo en contacto con Bárzaga quien deberá recoger el arma para enviarla a la Comandancia.

Fidel Castro Ruz [firma]

MIÉRCOLES

24

El día de Noche Buena, acompañado por Celia y varios combatientes, visité a mi madre en Birán. Luego fui a Marcané y de allí reemprendí el camino de regreso. En el recorrido hicimos un alto en Mangos de Baraguá, lugar de la histórica protesta de Antonio Maceo.

Carretera Central, Dic. 24, 58

Capitán Luis Crespo:

Toma el mando militar del Territorio Libre en la zona de Estrada Palma desde Jibacoa hasta Bueycito y desde la carretera hasta la Maestra.

Procede a desarmar a todos los escopeteros. Debes disolver todas las patrullas. Quien quiera puede ingresar en la escuela. Al que encuentres con una escopeta, debes enviarlo a puerto Malanga [prisión rebelde]. Bríndale a las arroceras todas las facilidades. Cualquier reunión de cualquier índole debe contar con tu permiso previo. Hay que evitar todo género de anarquía. Tú eres en toda esa zona la máxima autoridad. Voy a escribirle a Orlando Benítez para que actúe de auditor en la zona y se ocupe de las cuestiones legales.

Fidel Castro Ruz [firma]

VIERNES

26

Palma Soriano, 12/26/58 / 8:00 p.m.

Ché:

No tengo en este momento [tiempo] de hacerte una larga carta ni tengo facilidades para hacerlo, por no contar con otra luz que la de una linterna.

FIDEL CASTRO RUZ

343

Considero que estás cometiendo un grave error político al compartir tu autoridad, tu prestigio y tu fuerza con el Directorio Revolucionario.

La guerra está ganada, el enemigo se desploma estrepitosamente, en Oriente tenemos encerrados diez mil soldados. Los de Camagüey no tienen escapatoria. Todo eso [es] consecuencia de una sola cosa: nuestro esfuerzo. No tiene sentido aupar [a] un grupito cuyas intenciones y cuyas ambiciones conocemos sobradamente, y que en el futuro serán fuente de problemas y dificultades. Tan soberbios y presumidos son, que ni siquiera han acatado tu jefatura, ni la mía, pretenden erigir una fuerza militar autónoma y particular que no podremos tolerar de ninguna forma. Quieren en cambio compartir los frutos de nuestras victorias para robustecer su minúsculo aparato revolucionario y presentarse el día de mañana con toda clase de pretensiones. Es necesario que consideres este aspecto político de la lucha en Las Villas como cuestión fundamental.

Por lo pronto, es de suma importancia que el avance hacia Matanzas y La Habana sea efectuado exclusivamente por fuerzas del Movimiento 26 de julio. La Columna de Camilo debe constituir la vanguardia y apoderarse de La Habana cuando la Dictadura caiga si no queremos que las armas de Columbia se las repartan entre todos los grupos y tengamos en el futuro un problema muy grave.

En este momento la situación de Las Villas constituye mi principal preocupación. No comprendo por qué vamos a caer en el mal que motivó precisamente el envío tuyo y de Camilo a esa Provincia.

Ahora resulta que cuando podíamos haberlo superado definitivamente, lo agravamos.

Fidel Castro R.

Palma Soriano

Dic. 26, 58

7 y 30 p.m.

Aníbal [Belarmino Castilla]:

Te felicito. Luzón [Antonio Enrique Lussón] acaba de informarme todo. Tu objetivo ahora es Mayarí. Envía fuerzas con toda rapidez a tomar el camino de Mayarí a Preston. Deben ser lo suficientemente numerosas para impedir que la guarnición se retire. A mi entender el refuerzo que venía de Preston y que tengo noticias de que pasó hacia Mayarí, tiene el objetivo de retirar la tropa de este punto. No creo que en las actuales circunstancias puedan pensar en otra cosa que en retirarse de Mayarí.

Después que hayas asegurado el camino por donde único pueden retirarse, tienes tiempo para preparar el ataque sistemático contra la posición.

Todo marcha por aquí bien.

Raúl está reunido conmigo hoy y ya hemos tratado este asunto. Para ahorrar tiempo te envió directamente

las instrucciones, ya que en este momento él no está aquí y quiero que el portador salga con toda urgencia.

¡Mucho éxito!

Fidel Castro Ruz [firma]

Dic. 26, 58

Dentista [Dr. Luis Borges Alducín, encargado del armamento]:

Entrégale a Emilio 15 obuses 81 con espoletas y detonadores.

Fidel Castro [firma]

Dic. 26, 58

Dentista:

Entrégale al portador 3 000 balas (tres mil) 30.06.

Ya sabes que Palma Soriano cayó y se ha ocupado mucho parque.

Fidel Castro [firma]

EJÉRCITO REBELDE

COMANDANCIA GENERAL

Sierra Maestra, Diciembre 26, 1958

Sr. Juan Nuiry Sánchez

Presente.

Compañero:

Me es grato poner en su conocimiento la Resolución de esta Comandancia General, por la que se asciende a Ud.

al grado de Capitán del Ejército Rebelde, debiendo seguir prestando sus servicios en la Columna bajo mi mando.

Ninguna exhortación he de dirigirle que no sea la de hacer votos porque prosiga la línea de conducta revolucionaria y persista en el cumplimiento del deber.

Su amigo y compañero,

LIBERTAD O MUERTE

Dr. Fidel Castro Ruz,

Comandante Jefe

SÁBADO

27

Contramaestre

Dic. 27, 58

Pellón [José Pellón, dirigente obrero del M-26-7]:

Quiero que atiendas a la compañera Gloria Suárez que es una luchadora obrera del Movimiento.

Fidel Castro Ruz [firma]

Radio Rebelde transmitió el parte que redacté sobre la toma de Palma Soriano. Aún combatíamos en Maffo, pero los acontecimientos ya se precipitaban velozmente en las pocas jornadas que restaban para el final de 1958 y el comienzo de 1959.

Radio Rebelde

Parte Militar de la toma de Palma Soriano

Diciembre 27 de 1958

Fuerzas Rebeldes de las Columnas 1 y [2 3], apoyadas por unidades de las Compañías A y B de la Columna No. 17 en su marcha sobre Santiago de Cuba ocuparon hoy la ciudad de Palma Soriano. La ciudad fue tomada por asalto después de cinco días de violentos combates, mientras las columnas 9 y [H 10] transportaban todos los equipos desde Santiago de Cuba.

Las fuerzas enemigas se defendían en la ciudad de Palma Soriano, con unos 350 hombres, la mitad de ellos prácticamente estaban sitiados en los edificios de la ciudad, mientras el resto se atrincheraba en el Cuartel [de la Guardia Rural] que está cerca de la Carretera Central, a la entrada del puente que lo separa de la ciudad.

La acción comenzó el día 23 [mapa p. 570] a las dos y treinta de la madrugada cuando una compañía rebelde a fuego de bazooka atacó la estación de policía al oeste de la ciudad. A esa misma hora, unidades se emboscaban en el Aeropuerto y en los caminos que conducen del Cuartel a dicho punto. En horas de la mañana una patrulla enemiga que se dirigía al Aeropuerto a recibir un avión militar fue abatida por nuestras fuerzas.

Acto seguido fue rodeado el Central Palma donde se parapetó una fuerza enemiga, mientras dos com-

pañías rebeldes tomaban posiciones al sur y este del cuartel.

El día 24 [mapa p. 572] nuestras tropas ocuparon el Central [documento p. 533] mientras las fuerzas se guarnecían y lograban replegarse a tiempo.

Ese mismo día, en horas de la noche, una compañía rebelde atravesando el Cauto entró en la ciudad por el sur, ocupando las manzanas de casas que estaban situadas en el extremo oeste del mismo, dividiendo en dos a las fuerzas enemigas.

Simultáneamente las unidades que atacaban desde el oeste avanzaron hacia el centro de la población después de tomar la Jefatura de Policía. El día 25 una batería de morteros 60 batió el principal cuartel enemigo desde la mañana al anochecer.

El 26 [mapa p. 574] se inició el ataque general contra las posiciones enemigas. A las 7 de la mañana la batería de morteros 81 entró en acción. El fuego concentrado de nuestras baterías causó un efecto terrible sobre la guarnición. Los pesados obuses comenzaron a caer exactamente sobre las azoteas del edificio y en las trincheras enemigas.

Los soldados que manejaban la calibre 50 desde lo alto del edificio fueron puestos fuera de combate por un impacto directo. Al producirse el décimo disparo del 81, la bandera blanca fue izada, siendo hechos prisioneros 250 soldados enemigos que lo defendían, ocupándose 213 armas en el mismo y 65 pistolas.

Mientras tanto la batalla proseguía en el interior de la ciudad. Uno por uno fueron recuperándose los edificios tomados por el enemigo. A la una de la tarde, uno de los más importantes, defendido por 35 soldados, fue tomado por nuestras fuerzas. Pero todavía continuaba resistiendo la Compañía 104 de Infantería, en el centro de la ciudad, al mando del Comandante Sierra. El combate se sostuvo durante la tarde, la noche y las primeras horas de la madrugada del día de hoy, y a las cinco de la mañana, completamente dominado el edificio, la guarnición incluyendo su propio Comandante fue hecho prisionero. En total habían sido hechos prisioneros 256 combatientes enemigos y ocupadas 357 armas: 227 fusiles Springfield, 66 ametralladoras, 21 carabinas M-1, 19 Garands, 2 fusiles ametralladoras Browning, 1 fusil ametralladora Johnson, 1 ametralladora Fal, 1 ametralladora Jane, 4 ametralladoras calibre 30, una ametralladora calibre 50, una bazooka 3.5, 85 000 balas de distintos tipos, cientos de cananas, mochilas, etc.

Ante las victorias logradas por el victorioso Ejército Rebelde 26 de Julio, el Estado Mayor de la tiranía acaba de ordenar el bombardeo de las ciudades liberadas. Esta medida del tirano de Cuba no es nueva. Innumerables ciudades de Las Villas y de Oriente y zonas rurales de Pinar del Río, Las Villas y Camagüey y Oriente son testigos de los bombardeos y ametrallamientos criminales que ha perpetrado la aviación de la tiranía.

Ese anuncio de bombardeo a las poblaciones ocupadas como si fuese algo hasta ahora no realizado es una jugada de la tiranía para justificar su fracaso militar.

Está probada la ineficacia de la aviación en el tipo de guerra que se desarrolla en Cuba. La aviación no pudo vencer a los rebeldes de la Sierra Maestra, la aviación no ha podido vencer a nuestras columnas que invadieron el llano, la aviación no podrá vencer a una revolución que representa los más caros anhelos del pueblo de Cuba.

Lo único que podrán hacer los aviones y bombas que Inglaterra ha vendido al tirano de Cuba es asesinar a niños, mujeres y ancianos, como en Calabazas donde mataron una familia completa, y como han hecho en tantos pueblos y zonas rurales de Cuba. Allí está, destrozado por los bombardeos, el niño José Manuel Pérez, por ironías del destino, hijo de un soldado de la dictadura, Pitágoras Pérez.

No obstante, aclaramos que las poblaciones de la Provincia de Las Villas tomadas por el Ejército Rebelde han sido declaradas ciudades abiertas por orden de nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro, para evitar así que los aviones de la dictadura puedan justificar el crimen de bombardear las poblaciones que forman parte del Territorio Libre de Cuba.

Cuando nuestro Ejército Rebelde, reedición gloriosa del Ejército Libertador, toma una ciudad, no acampa en ella sino que se desplaza hacia las zonas rurales cercanas.

El Movimiento 26 de Julio está bien consciente del momento decisivo que vive Cuba. Conocemos perfectamente que todas estas amenazas de ofensiva aérea encierran una antipatriótica maniobra para propiciar una intervención extranjera en Cuba. Pero nadie podrá robarle al pueblo de Cuba el saldo beneficioso de la Revolución.

Conquistaremos toda la justicia, estamos a un paso de obtenerla, pero si intereses mezquinos intentan obstaculizarlo, hasta el último combatiente de la Revolución sabrá morir de cara al sol.

DOMINGO

28

Al compañero Jefe de Policía de Palma [Eduardo Ruiz Samé, capitán del Ejército Rebelde, nombrado para ese cargo, después de la liberación de Palma Soriano].

Esta compañía tiene descanso. Debe pernoctar en Palma. Facilítele alojamiento y oriéntelo en la adquisición de víveres. Todos tienen permiso para visitar el pueblo.

Fidel Castro [firma]

Este mismo día, en las oficinas del administrador del central Palma, dispuse varios ascensos a oficiales del Ejército Rebelde; entre otros, fueron:

Ascendidos a comandante: Calixto García Martínez, Luis Crespo, Raúl Menéndez Tomassevich, Rafael Verdecia, Pungo; Aldo Santamaría, Manuel Piñeiro, Luis Orlando Rodríguez y Félix Duque.

Ascendidos a capitán: Enrique Jiménez Moya y Luis Borges Alducín.

Ascendida a teniente: Pastora Núñez González.

EJÉRCITO REBELDE
COMANDANCIA GENERAL
POR CUANTO:

Por altas conveniencias y en consideración a sus servicios prestados en las Fuerzas Rebeldes, es procedente disponer el ascenso al grado de Comandante del Capitán Universo Sánchez.

POR TANTO:

En uso de las facultades de que estoy investido

RESUELVO:

Aprobar y poner en vigor el siguiente

DECRETO:

Primero: Se asciende al grado de COMANDANTE de las Fuerzas Rebeldes, al Capitán Universo Sánchez, quien pasará a prestar sus servicios en el Mando Militar donde oportunamente se le señale.

Segundo: Que se le comunique la presente al ascendido, así como a los Mandos Militares del Ejército Rebelde, para su conocimiento y efecto.

Dado en Territorio Libre de Cuba de la Comandancia General del Ejército Rebelde, a los veinte y ocho días del mes de Diciembre de mil novecientos cincuenta y ocho.

LIBERTAD O MUERTE

FIDEL CASTRO RUZ

Comandante en Jefe / Ejército Rebelde

Dic. 28, 58

El portador va en misión especial importante. Facilítesele gasolina.

Fidel Castro [firma]

LUNES

29

12/29.58

Entregar al portador 7 galones de gasolina.

Fidel Castro Ruz [firma]

29-12

[Arturo] Aguilera:

Proporciónele 5 galones [de] gasolina al Ctan. Lorenzo [García Frías] que se tiene que trasladar a Palma.

Gracias, Calixto [García].

Fidel Castro Ruz [refrendado]

MARTES

30

El 28 de diciembre, en las ruinas del central Oriente, sostuve conversaciones con el general Eulogio Cantillo, jefe de operaciones del Ejército de la dictadura en la provincia, quien había mostrado disposición para sumarse al movimiento militar que junto al Ejército Rebelde precipitaría la caída de la tiranía y el triunfo de la Revolución.

Tal y como fue previsto en ese encuentro, el día 30 me disponía a avanzar sobre la ciudad de Santiago de Cuba cuando recibí una nota del general Cantillo donde solicitaba una prolongada tregua. Le respondí inmediatamente a través del coronel Rego Rubido:

[A Eulogio Cantillo]

Maffo - 12/30/58

El contenido de la nota se aparta por completo de los acuerdos tomados. Es ambiguo e incomprensible. Me ha hecho perder la confianza en la seriedad de los Acuerdos.

Quedan rotas las hostilidades a partir de mañana a las 3 p.m. que fue la fecha y hora acordada.

Fidel Castro R.

RADIO REBELDE

Diciembre 30 de 1958

Cayó Maffo en poder de las fuerzas rebeldes. La guarnición se rindió después de veinte días de combate. Ciento diecisiete prisioneros, 129 armas y 57 000 balas ocupadas.

Hemos recibido de la comandancia general del E. R. [Ejército Rebelde] el siguiente parte: Maffo, donde las fuerzas de la dictadura ofrecieron una tenaz resistencia, cayó después de 20 días de lucha. Los restos del batallón diez al mando del comandante Leopoldo Hernández Ríos, se rindieron hoy a las cinco y treinta de la tarde. La batalla de Maffo se inició el día diez del presente mes. Durante 20 días se mantuvo el combate. Las fuerzas enemigas se habían atrincherado en las naves del Banfaic, las que convirtieron en una verdadera fortaleza. Las casas y los edificios de Maffo quedaron virtualmente arrasados por los ataques de la aviación enemiga. Con singular heroísmo nuestras tropas mantuvieron el cerco bajo el incesante ataque aéreo con bombas de 500 libras. Todos los refuerzos enemigos fueron rechazados con grandes bajas.

Durante los últimos tres días, las fuerzas de las Columnas 1 y 3 arreciaron el ataque. Un tanque T-17 que cayó en poder de nuestras fuerzas durante la ofensiva a la Sierra Maestra, fue movilizadado desde las proximidades de Manzanillo hasta Maffo; un cañón de 37 milímetros y un mortero 81, armas todas ocupadas en los combates contra

la dictadura, mantuvieron un incesante fuego contra la posición enemiga, hasta que hoy a las cinco y treinta de la tarde la fortaleza del Banfaic cayó al fin en nuestras manos. Fueron hechos prisioneros un comandante, cinco tenientes y ciento once soldados y clases del ejército enemigo. Se ocuparon 129 armas: 24 garand, 42 fusiles springfields, 46 ametralladoras San Cristóbal, 4 fusiles ametralladoras Browning, un fusil ametrallador Maxim, 7 carabinas M-1, una ametralladora Thompson, dos ametralladoras trípo-de calibre 30, un mortero 81, un mortero 60, cincuentisiete mil [sic] balas 30.06 y de M-1 y más de cien cananas, mochilas, cantimploras, etc.

Nuestras fuerzas sufrieron cuatro muertos y veinte heridos durante el transcurso de la lucha.

Al caer Maffo, no queda una sola fuerza enemiga entre Bayamo y Santiago de Cuba. En cuarentaicinco [sic] días las fuerzas de las columnas uno y tres, han ocupado más de 700 armas, 186 000 balas y han ocasionado al enemigo, entre prisioneros, muertos y heridos, cerca de mil bajas. Sumados a los que se han ocupado en otras partes de la provincia de Oriente en los últimos dos meses pasan de dos mil el número total de armas arrebatadas a las fuerzas enemigas.

La batalla de Santiago de Cuba comenzará de un momento a otro. De cinco a seis mil soldados enemigos defienden la ciudad; las fuerzas de las columnas uno y tres, que en cuatro semanas han liberado los pueblos

de Jiguaní, Baire, Contramaestre, Maffo y Palma Soriano, unidas ahora con las columnas 9 y 10 tomarán también a Santiago de Cuba, donde se librará una batalla decisiva.

Fidel Castro Ruz
Comandante Jefe

MIÉRCOLES

31

[Carta al coronel José Rego Rubido, jefe de la Plaza Militar de Santiago de Cuba]

EJÉRCITO REBELDE

COMANDANCIA GENERAL

Territorio Libre de Cuba

31 de Diciembre de 1958.

Sr. Coronel:

Un lamentable error se ha producido en la trasmisión a usted de mis palabras. Tal vez se debió a la premura con que respondí a su nota y a lo apurado de la conversación que sostuve con el portador. Yo no le dije que la condición planteada por nosotros en los acuerdos que se tomaron era la rendición de la plaza de Santiago de Cuba a nuestras Fuerzas. Hubiese sido una descortesía con nuestro visitante y una proposición indigna y ofensiva para los militares que tan fraternalmente se han acercado a nosotros.

La cuestión es otra: se había llegado a un acuerdo y se adoptó un plan entre el líder del movimiento militar y nosotros. Debía comenzar a realizarse el día treinta y uno a las tres p.m. Hasta los detalles se acordaron después de analizar cuidadosamente los problemas que debían afrontarse. Se iniciaría con el levantamiento de la guarnición de Santiago de Cuba. Persuadí al General C. [Cantillo] de las ventajas de comenzar por Oriente y no en Columbia, por recelar el pueblo grandemente de cualquier golpe en los Cuarteles de la Capital de la República y lo difícil que iba a ser en ese caso vincular la ciudadanía al movimiento. Él coincidía plenamente con mis puntos de vista; se preocupaba sólo por el orden en la Capital y acordamos medidas para conjurar el peligro.

Se trataba de una acción unida de los militares, el pueblo y nosotros; un tipo de movimiento revolucionario que desde el primer instante contaría con la confianza de la Nación entera. De inmediato y de acuerdo con lo que se convino suspendimos las operaciones que se estaban llevando a cabo y nos dimos a la tarea de realizar nuevos movimientos de fuerzas hacia otros puntos, como Holguín, donde la presencia de conocidos esbirros hacía casi segura la resistencia al Movimiento Militar Revolucionario.

Cuando ya todos los preparativos estaban listos por nuestra parte, recibo la nota de ayer donde se me daba a entender que no se llevaría [a cabo] la acción acordada. Al parecer hacía otros planes, pero no se me informaba cuáles

ni por qué. De hecho ya no era cosa nuestra la cuestión. Teníamos simplemente que esperar. Unilateralmente se cambiaba todo. Se ponía en riesgo a las fuerzas nuestras, que de acuerdo con lo que se contaba habían sido enviadas a operaciones difíciles; quedábamos sujetos además a todos los imponderables. Cualquier riesgo del General C. en sus frecuentes viajes a La Habana, se convertiría militarmente para nosotros en un desastre. Reconozca usted que todo está muy confuso en este instante y que Batista es un individuo hábil y taimado que sabe maniobrar. ¿Cómo puede pedírsenos que renunciemos a todas las ventajas obtenidas en las operaciones de las últimas semanas, para ponernos a esperar pacientemente que los hechos se produzcan? Bien aclaré que no podía ser una acción de los militares solos; para eso realmente no había que esperar los horrores de dos años de guerra. Cruzarnos de brazos en los momentos decisivos es lo único que no se nos puede pedir a los hombres que no hemos descansado en la lucha contra la opresión desde hace siete años. Aunque ustedes tengan la intención de entregar el Poder a los revolucionarios, no es el Poder en sí lo que a nosotros nos interesa, sino que la revolución cumpla su destino. Me preocupa incluso que los militares por un exceso injustificado de escrúpulos, faciliten la fuga de los grandes culpables, que marcharán al extranjero con sus grandes fortunas para hacer desde allí todo el daño posible a nuestra causa. Personalmente, puedo añadirle que

el Poder no me interesa, ni pienso ocuparlo. Velaré sólo porque no se frustre el sacrificio de tantos compatriotas, sea cual fuere mi destino posterior. Espero que estas honradas razones que con todo respeto a su dignidad de militares les expongo, las comprendan. Tengan la seguridad de que no están tratando con un ambicioso ni con un insolente. Siempre he actuado con lealtad y franqueza en todas mis cosas. Nunca se podrá llamar triunfo a lo que se obtenga con doblez y engaño. El lenguaje de honor que ustedes entienden es el único que yo sé hablar.

Nunca se mencionó en la reunión con el General C. la palabra rendición, lo que ayer dije y reitero hoy es que a partir de las tres de la tarde del día treinta y uno, fecha y hora acordadas, no podíamos prorrogar la tregua con relación a Santiago de Cuba, porque eso podría perjudicar extraordinariamente a nuestra causa.

Nunca una conspiración es segura. Anoche llegó aquí el rumor de que el general C. había sido detenido en La Habana; que varios jóvenes habían aparecido asesinados en el cementerio de Santiago de Cuba; tuve la sensación de que habíamos perdido el tiempo miserablemente. Aunque afortunadamente hoy parece comprobarse que el general C. se encuentra en su puesto, ¿qué necesidad tenemos de correr esos riesgos?

Lo que dije al mensajero en cuanto a rendición, que no fue transmitido literalmente y pareció motivar las palabras de su nota de hoy, fue lo siguiente: que si se rompían

las hostilidades por no cumplirse lo acordado, nos veríamos obligados a atacar la plaza de Santiago de Cuba, lo que es inevitable, dado que en ese sentido hemos encaminado nuestro esfuerzo en los últimos meses, en cuyo caso una vez iniciada la operación exigiríamos la rendición de las fuerzas que la defienden. Esto no quiere decir que pensemos que se rindan sin combatir, porque yo sé que aun sin razón para combatir, porque lo han hecho en defensa de una causa infame, los militares cubanos defienden las posiciones con tozudez y nos han costado muchas vidas; quise decir sólo que después que se haya derramado la sangre de nuestros hombres por la conquista de un objetivo, no podía aceptarse otra solución, ya que aunque nos cueste muy caro, dada las condiciones actuales de las fuerzas que defienden al régimen, las cuales no podrán prestar apoyo a esa ciudad, ésta caerá inexorablemente en nuestras manos. Ese ha sido el objetivo básico de todas nuestras operaciones los últimos meses y un plan de esa envergadura no puede suspenderse por una semana sin graves consecuencias, caso de que el Movimiento Militar se frustre, perdiéndose además el momento oportuno que es éste, cuando la dictadura está sufriendo grandes reveses en las provincias de Oriente y Las Villas. Se nos pone en el dilema de renunciar a las ventajas de nuestras victorias o atacar; un triunfo seguro a cambio de un triunfo probable. ¿Cree usted que con la nota de ayer, ambigua y lacónica, contentiva de una decisión unilateral, pueda yo

incurrir en la responsabilidad de mantener en suspenso los planes?

Como militar que es, reconozca que se nos pide un imposible. Ustedes no han dejado un minuto de hacer trincheras; esas trincheras las pueden utilizar contra nosotros un Pedraza, un Pilar García o un Cañizares, si el General C. es relevado del Mando y con él sus hombres de confianza. No se nos puede pedir que permanezcamos ociosos. Vea usted que se nos coloca en una situación absurda. Aunque defiendan con valor sus armas no nos queda más remedio que atacar, porque nosotros también tenemos obligaciones muy sagradas que cumplir. Más que aliados deseo que los militares honorables y nosotros seamos compañeros de una sola causa, que es la de Cuba, pero ahí señor Coronel hay millares de soldados que defienden todavía el pabellón de la tiranía.

Deseo por encima de todo que usted y sus compañeros no se hagan una idea errónea de mi actitud y de mis sentimientos. He sido extenso para evitar que se confundan o tergiversen los conceptos.

Respecto a la tácita suspensión del fuego en la zona de Santiago de Cuba, para evitar toda duda ratifico que aunque en cualquier instante antes de que se inicien los combates podemos reanudar las conversaciones, a partir de hoy debe quedar advertido que el ataque se va a producir de un momento a otro y que por ninguna razón volveré a suspender los planes ya que todo esto, como son cuestiones

que se tramitan en secreto, puede sembrar la confusión en el pueblo y perjudicar la moral de nuestros combatientes.

Atentamente,
LIBERTAD O MUERTE
FIDEL CASTRO RUZ

Al pueblo de Cuba

Compatriotas:

Pocas veces suelo venir a los micrófonos de Radio Rebelde, porque son muchas mis obligaciones como Comandante de las Fuerzas Rebeldes. Lo hago sólo en circunstancias especiales cuando considero un deber ineludible hablarle al pueblo.

Hoy vengo a decirle a nuestro pueblo que la Dictadura está vencida. Es posible que la caída de Batista sea cuestión ya de 72 horas. A estas horas luce evidente que el régimen no puede resistir por más tiempo. Las fuerzas que lo defienden se están resquebrajando en todas partes. El Ejército Rebelde tiene 10 mil soldados de la tiranía copados en la provincia de Oriente. Sin embargo, yo tengo que hablarle hoy muy claramente al pueblo.

Altos oficiales del Ejército están... [doc. incompleto]

Hay muchos intereses que están tratando de evitar el triunfo pleno de la Revolución. Le quieren escamotear al pueblo y al Ejército Rebelde la Victoria. Altos oficiales del Ejército que han estado sirviendo [a] la

odiosa tiranía durante 7 años, convencidos de que si la guerra dura 15 días más nuestras fuerzas hacen rendir a todas las guarniciones de la Isla, [doc. incompleto].

Palma Soriano, 31 Dic./58

INSTRUCCIONES A LOS COORDINADORES PROVINCIALES Y MUNICIPALES DEL 26 DE JULIO

En estos momentos en que la tiranía se desploma, los dirigentes del 26 de Julio en cada localidad deben asumir provisionalmente el gobierno de cada municipio.

Posteriormente y previa investigación por un Comité designado por la Comandancia General, serán nombrados los comisionados municipales y provinciales, que regirán hasta que se convoquen elecciones generales.

Fidel Castro Ruz

Comandante-Jefe

